

La síntesis de Bach: una referencia para la enseñanza y la elaboración

LOS ESCRITOS DEL INSTITUTO
Notas para Terapeutas Formadoras

En el lenguaje cotidiano, la palabra *síntesis* suele usarse como sinónimo de *resumen*. Sin embargo, en el ámbito de la investigación, la filosofía y la ciencia, una síntesis no es una versión más breve o más corta ni un resumen de un trabajo, sino su formulación más elaborada y madura. No consiste en reducir arbitrariamente el contenido, sino en integrar los resultados de un proceso de investigación, conservando solo aquello que el propio autor reconoce como esencial y descartando lo que considera transitorio, provisional o superado. La síntesis representa, así, la culminación de un desarrollo intelectual: no una simplificación de la obra, sino la expresión más acabada de ella.

Toda investigación atraviesa un proceso de desarrollo. Las primeras ideas, los ensayos, las modificaciones y las correcciones forman parte del camino mediante el cual un autor construye su pensamiento. La **síntesis** es el momento en que ese proceso alcanza una formulación integrada y definitiva: aquello que el propio autor decide conservar como expresión final de su trabajo.

Entre 1928 y 1936, Edward Bach:

- investigó;
- experimentó;
- modificó sus planteamientos;
- descartó propuestas iniciales;
- simplificó progresivamente su método;
- y, finalmente, sintetizó su sistema.

El resultado de ese proceso fue la formulación definitiva de las 38 esencias florales y de los principios que dejó establecidos en 1936.

Desde esta perspectiva, Edward Bach realizó la síntesis de su propia investigación.

Cuando un autor posterior reorganiza escritos pertenecientes a distintas etapas de la investigación de Bach o los integra con categorías provenientes de otros marcos conceptuales, está realizando una nueva síntesis interpretativa. Esa propuesta puede tener valor como interpretación, pero ya no coincide metodológicamente con la síntesis que Bach dejó establecida como formulación final de su sistema.

Por esta razón, al citar textos de Edward Bach resulta metodológicamente importante indicar si pertenecen a un período anterior o posterior a la síntesis de 1936. Esta referencia no busca

restar valor a los escritos preparatorios, sino situarlos dentro de la evolución de su pensamiento. Del mismo modo que en otras disciplinas se distingue entre los desarrollos iniciales de un autor y su formulación madura, en el estudio del sistema floral la ubicación histórica de cada texto contribuye a una comprensión más precisa de su legado.

Este mismo criterio de fidelidad orienta también nuestra elaboración de concentrados. Así como entendemos que la práctica terapéutica debe tomar como referencia la síntesis final que Bach dejó establecida para la selección de las esencias, también consideramos que la preparación de los remedios debe seguir el método que él mismo definió al concluir su investigación. Del mismo modo que no recurrimos a procedimientos pertenecientes a etapas previas de su desarrollo —como los nosodes o las primeras preparaciones mediante técnicas homeopáticas que luego el propio Bach sustituyó por los métodos solar y de ebullición— tampoco incorporamos métodos o reinterpretaciones desarrollados con posterioridad.

En nuestro Instituto, la fidelidad a Bach constituye un único criterio: respetar tanto la síntesis de su pensamiento como la síntesis de su método de elaboración.

"Nuestros concentrados son elaborados siguiendo el método establecido por Edward Bach en la etapa final de su investigación, respetando la síntesis que realizó tanto de su sistema terapéutico como de su método de preparación."